

Primera parte

Ja, je, ji, jo, ju



Un detective muy animado

En 1986, Televisión Española cumplía treinta años de existencia. Tres décadas en las que la emisora estatal, que al margen de alguna cadena autonómica recién aparecida disfrutaba de un monopolio absoluto, se había esforzado en ofrecer al espectador de nuestro país una ventana a la actualidad, la información y el entretenimiento a través de la pequeña pantalla.

Y sin duda, aquel año estaría plagado de imágenes que recordar: mientras el mundo se disponía a levantar la vista hacia las estrellas para contemplar al cometa Halley, quedaba estremecido de inmediato ante la explosión del transbordador espacial Challenger, poco antes de que la energía nuclear mostrara su rostro menos agradable en el desastre de Chernóbil. Todo ello mientras España celebraba la designación de Barcelona como sede de los Juegos Olímpicos para 1992 y el país empezaba a tener protagonismo en la escena internacional con el ingreso en la CEE, con un PSOE que repetía mayoría absoluta y convocaba un referéndum sobre la entrada o no en la OTAN.

En ese contexto, Televisión Española sorprendía a los espectadores con el estreno el día 17 de enero del programa *Buenos días*, inaugurando unas emisiones matinales inexistentes hasta el momento. Igualmente importante, en 1986 aterrizan en la parrilla española series internacionales como *Las chicas de oro*, *Se ha escrito un crimen*, *Canción triste de Hill Street*, *Corrupción en Miami* o *Luz de luna*, mientras que la ficción nacional aportaba *Turno de oficio* o *Segunda enseñanza*.

En cuanto a la programación infantil, debutaban en pantalla títulos que han acabado por convertirse en referentes para toda una generación: centrándonos solo en aquel año, llegan a los hogares españoles *Los diminutos*, *Los snorkels* o, directamente desde las películas de George Lucas, *Droids* y *Los ewoks*. Y será en este momento cuando empiece a emitirse una serie protagonizada por la versión canina del detective de ficción por excelencia, Sherlock Holmes.



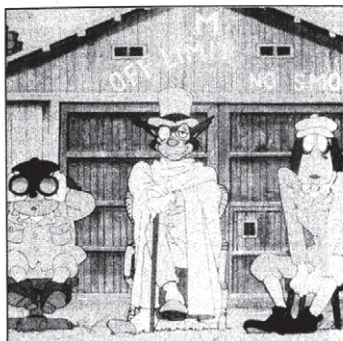


TVE estrena hoy la serie de dibujos animados "Sherlock Holmes" basada en el célebre detective

La Primera Cadena de TVE emite hoy, a las seis y media de la tarde, el primer episodio de la serie de dibujos animados "Sherlock Holmes", producida por la compañía italiana Rever en colaboración con la RAI-TV y distribuida en España por P & M. Consta en total de veintiséis episodios de media hora y fue estrenada el pasado verano en Italia, alcanzando, al parecer, un notable éxito, lo que ha llevado a su prolongación, ahora en fase de rodaje, de otros veintiséis capítulos. Para la confección de la serie se ha recurrido, como parece inevitable en esos casos, a una firma japonesa, la Tokyo Movie Shimos, una de las empresas especializadas en técnicas de animación que han proliferado últimamente en aquel país.

Sherlock y compañía

Naturalmente, el célebre detective Sherlock Holmes, creado por el novelista Arthur Conan Doyle, es el gran protagonista de la serie, muy libremente inspirada en sus novelas y adaptada a las características y la mentalidad de una audiencia infantil y juvenil. Tanto Sherlock como sus compañeros de aventuras están encarnados por perros y entre ellos figuran el fiel ayudante "doctor Watson", su ama de llaves "Mrs. Hudson", el inspector de Scotland Yard, Les-



Los protagonistas de la serie

trade (que rivaliza con Holmes... pero siempre acaba perdiendo) y el malvado "Doctor Moriarty" y sus compañeros, que constituyen los grandes enemigos del detective.

En la serie se incluyen numerosos "gags" visuales y la fantasía de los guionistas les ha llevado a dotar a "Moriarty" de extraños apar-

atos y artilugios para cometer sus fechorías aunque, lógicamente, la justicia y el bien —simbolizadas por Sherlock Holmes— acaban triunfando. El humor y la aventura son dos rasgos esenciales de esta serie, donde sólo cabe esperar que "no se haya tomado en vano" el nombre y la popularidad del gran detective.

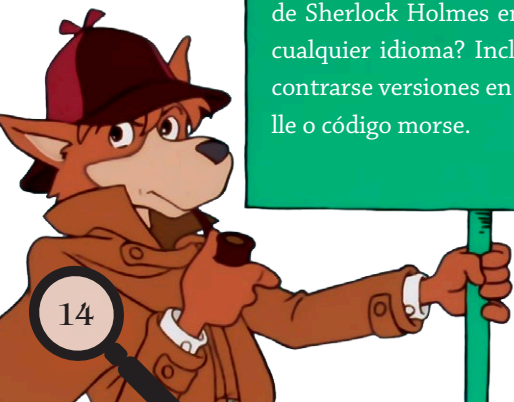
El acontecimiento mereció una nota en la edición de *La Vanguardia* para ese viernes 24 de enero de 1986, en la que vale la pena detenerse. Así, aparte de datos sobre la serie que citan explícitamente a la coproducción entre la RAI italiana y la nipona TMS, se describe a esta última como «una de las empresas especializadas en técnicas de animación que han proliferado últimamente en aquel país». La referencia los «gags visuales» y los «extraños aparatos y artilugios», así como que «el humor y la aventura son dos rasgos esenciales de esta serie», indican que el autor del artículo cuenta con información de primera mano, citando igualmente la obra original de Doyle y deseando que «no se haya tomado en vano el nombre y la popularidad del gran detective».

La reseña presenta también algunos errores, el más evidente el pie de foto «*Los protagonistas de la serie*» que acompaña a la imagen del Profesor, Todd y Smiley frente a un hangar en el episodio *Los acantilados de Dover*, así como referirse a la némesis del detective como el *Doctor Moriarty*. Aún más sorprendente es que el artículo señale el éxito de la serie en su emisión en Italia el año anterior, lo cual ha propiciado «su prolongación, ahora en fase de rodaje, de otros veintiséis capítulos»; en cualquier caso, Sherlock Holmes debuta en la cadena principal de la televisión española en el horario del viernes a las seis y media de la tarde,

uno de los espacios privilegiados de la parrilla infantil. Como indicaba el artículo, la influencia nipona se venía ejerciendo desde hacía tiempo en las series para niños, y los pequeños espectadores ya habían podido disfrutar en 1981 de *D'Artacán y los tres Mosqueperros*, una adaptación de la obra de Dumas por parte de la productora española BRB junto a Nippon Animation,

¿SABÍAS QUE...

...existen ediciones de las aventuras de Sherlock Holmes en prácticamente cualquier idioma? Incluso pueden encontrarse versiones en esperanto, braille o código morse.





colaboración que se repetiría en *La vuelta al mundo de Willy Fogg*; la propia TMS se uniría a France 3 para la producción de *Ulises 31*, otro clásico animado que llegaría a nuestro país. Y al margen de estas colaboraciones, el anime japonés ya era conocido en España desde que, a finales de los años sesenta, *Kimba el león blanco* de Osamu Tezuka se emitiera en TVE; a lo largo de la década siguiente *Mazinger Z*, *Heidi* o *Marco* habían popularizado esos personajes de grandes ojos y emociones intensas, que alcanzaría el punto álgido ya en los ochenta con la lacrimógena historia de *Candy Candy*.



Sherlock Holmes tomaba lo mejor de esos referentes: en 1986 el anime aún no había irrumpido en España como lo haría gracias a las cadenas privadas o el estreno de *Akira* en el Festival de Cine Fantástico de Sitges cinco años después, pero los episodios de este detective canino inspirado en la obra original de Doyle logran superar con éxito el juicio del tiempo, y la serie en su conjunto resulta tan original y trepidante como en su estreno. Y no el único, pero sí el principal de los motivos sería un individuo llamado Hayao Miyazaki, por entonces apenas un nombre casi impronunciado entrevisto entre los créditos de una secuencia de apertura con una canción pegadiza.

Lamentablemente, la información disponible en las hemerotecas no permite trazar un orden de emisión completo de la serie en España, ya que en muchos casos los periódicos no incluían el título del episodio. Pese a ello, no hay duda de que los capítulos fueron programados de forma completamente distinta a la emisión en Japón de dos años antes: según consta en los diarios de la época, el primer episodio emitido fue *La pequeña cliente* (capítulo 3 del orden original) ese 24 de enero, el siguiente fue *Las langostas de coral* (capítulo 14) el 31 de enero, *La esmeralda azul* (capítulo 5) el 7 de febrero, *El papagayo parlanchín* (capítulo 23) el día 14, *El tesoro sumergido* (capítulo 9) el 21, y *El rapto de la señora Hudson* (capítulo 4) el 28, por citar solo los dos primeros meses.

La emisión concluiría el 29 de agosto con *El vuelo del dirigible*: en total, cerca de siete meses de cita semanal con el espectador, manteniéndose en su hueco de las seis y media de la tarde salvo los últimos capítu-



Primera parte Ja, je, ji, jo, ju

los que, coincidiendo con el final de la época veraniega, adelantaron su hora de emisión a las cinco.

Esta trayectoria de algo más de medio año podría haber convertido a la serie en un recuerdo nostálgico, pero *Sherlock Holmes* volvió a las pantallas para permitir que más espectadores infantiles pudieran conocer a la versión canina del detective de Baker Street. De manera que la reemisión de las andanzas del detective se produce apenas dos años más tarde, de nuevo los viernes y también en la primera cadena; sin embargo, el nuevo horario de las 13:00h no parece sentarle bien a la serie, que se despide de forma abrupta: en total, el primer regreso de *Sherlock Holmes* se reduce a apenas un puñado de capítulos emitidos semanalmente entre el 15 de enero y el 26 de febrero de 1988.

Mejor suerte correría la reemisión de 1991, que entre el 18 de febrero y el 21 de marzo recuperaría la serie en una emisión diaria dentro del espacio *Dibuja-2* de la segunda emisora estatal. La serie se emitiría al completo en el horario de las 8:00h, y la experiencia fue lo bastante satisfactoria para recuperarla de nuevo para el periodo estival de ese mismo año, también en la frecuencia de la 2 pero esta vez a las 9:25h; entre el 19 de agosto y el 13 de septiembre, los episodios volverían a emitirse al completo.



El verano sería también la época del año escogida para el tercer regreso de la serie: coincidiendo con los diez años transcurridos desde su emisión original, *Sherlock Holmes* vuelve a la primera cadena entre el 2 de agosto y el 3 de septiembre de 1996 con un horario muy parecido al de una década atrás, las 19:15h. Finalmente, la última emisión en abierto hasta la fecha corresponde a 1997, cuando la serie regresa a la 2 originalmente en el espacio *Para nosotros* a partir del 28 de agosto, y concluyendo el 3 de diciembre dentro de *Con mucha marcha*, siempre a las 13:00h.¹

La serie no ha vuelto a la televisión estatal desde entonces, aunque sí ha sido recopilada, como muchos otros títulos, después de la irrupción del DVD. De esta forma, ya en 2002, Geneon publi-

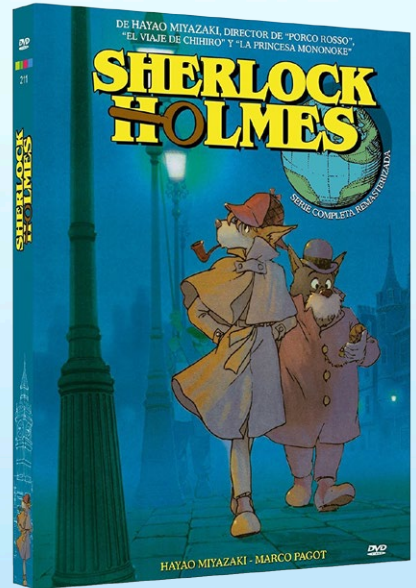
¹ La serie fue emitida también, convenientemente doblada al catalán, por la emisora autonómica TV3 como parte de la programación infantil de *Club Súper 3*, entre abril y julio de 1993, recuperando algunos capítulos en 1999. Esta versión sería la emitida posteriormente por la cadena local Barcelona TV en su espacio *Hola nens!*, en 2002 y 2005.



ca una serie de seis discos llamados *Case Files* con las versiones original japonesa y el doblaje inglés, aunque solo en la Región 1. Desde entonces se han sucedido diversas ediciones incluso en Blu-Ray, que prácticamente no han salido de Japón: a destacar la realizada para el mercado de Francia, con audio en japonés y francés y un libro de bocetos incluido.

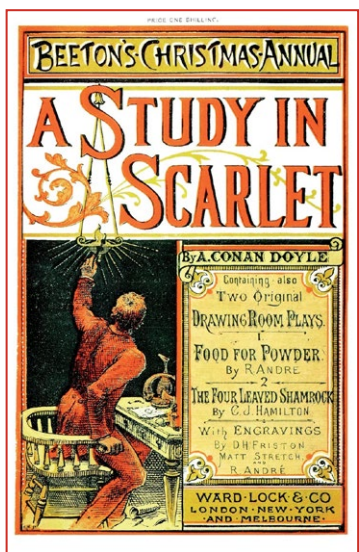
La edición en nuestro idioma, por su parte, se haría de rogar algo más: Suevia Films fue la responsable en 2005 de los seis DVD de una colección que iría apareciendo a lo largo de varios meses, con tres o cuatro capítulos en cada disco; más adelante serían reunidos en un solo pack. Esta edición supuso el reencuentro con el personaje para muchos de los que habíamos disfrutado del personaje en su emisión original o alguna de las reediciones, aunque como aspecto negativo, presentaba una calidad de imagen bastante pobre y una total ausencia de contenido extra, incluyendo subtítulos.²

Más de una década después, la distribuidora 39 escalones lanzaría una nueva edición de la serie, con algunas novedades: esta vez los capítulos se recopilan en cuatro discos, con una evidente mejora en la calidad de imagen gracias a una remasterización, pero de nuevo sin la versión original en japonés, limitándose una vez más al audio en español e italiano. La edición de 2016 se acompaña con unas postales que intentaban subsanar estas carencias; poco después el pack sería reeditado a un precio más asequible y una nueva carátula.



² Los dos primeros DVD de esta edición formarían parte, junto a otros títulos como *Popeye* o *Félix el gato*, de la colección "Los dibujos animados de siempre", una promoción patrocinada por el periódico *El País*.





El Holmes de Doyle

Sherlock Holmes aparece por vez primera como protagonista de *Un estudio en escarlata* (1887), novela firmada por un médico de origen escocés llamado Arthur Conan Doyle (1859-1930), que solía llenar las horas muertas en su consulta de Londres a la espera de pacientes escribiendo historias de temática diversa. Pese a su escaso éxito, a esta primera obra le seguiría tres años más tarde *El signo de los cuatro*, con una suerte similar: no será hasta que el autor abandone la narración larga por el relato breve que su personaje empezará a captar la atención de los lectores del *Strand Magazine*, la cabecera que publicará la totalidad de relatos del detective.

En estas historias iniciales el personaje ya se perfila con los rasgos que le definen: una capacidad extraordinaria de observación y deducción, un vasto conocimiento en materias tan singulares como la ceniza de los tabacos o las huellas, y el don para el disfraz. También el conjunto de secundarios, encabezados por el Doctor Watson (que es también el narrador), Scotland Yard representado por los inspectores Lestrade y Gregson, el ama de llaves (todavía anónima), e incluso el grupo de pilluelos conocidos como los Irregulares aparecen en los primeros libros.

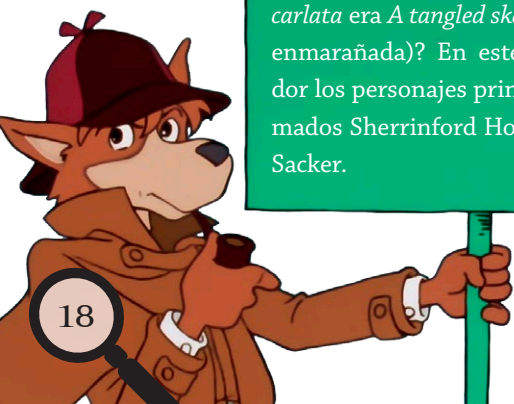
Sin embargo, los lectores deberán esperar hasta 1893 para conocer a su némesis: en ese año *El problema final* narra el primer y ¿definitivo? enfrentamiento con el Profesor Moriarty, considerado por el investigador como el «Napoleón del crimen». Con la caída de ambos por las cataratas de Reichenbach Doyle ponía fin a las andanzas de Holmes, recopiladas en *Las aventuras de Sherlock Holmes* y *Las memorias de Sherlock Holmes*:

el personaje se hallaba en el cénit de su popularidad y éxito, una carga que resultaba muy pesada para la intención de su autor de triunfar en la novela histórica como su idolatrado Walter Scott.

Tras protagonizar en 1902 *El perro de los Baskerville*, una de sus aventuras más recordadas, una irrenunciable oferta económica bastaría para que dos años después el personaje regrese con

¿SABÍAS QUE...

...el título original de *Un estudio en escarlata* era *A tangled skein* (Una madeja enmarañada)? En este primer borrador los personajes principales eran llamados Sherrinford Holmes y Ormond Sacker.





La aventura de la casa vacía, enlazando con la historia de diez años antes. Estas nuevas hazañas del detective fueron recopiladas en *El regreso de Sherlock Holmes*, *Su último saludo* y *El archivo de Sherlock Holmes*, destacando igualmente la publicación de una nueva novela en 1914, *El valle del miedo*.

Arthur Conan Doyle fallecería en 1930, dejando tras de sí una extensa obra que comprendía desde la narración histórica al ensayo político, la ciencia ficción o el teatro. En su biografía destaca su amistad con Oscar Wilde y Harry Houdini, también fue nombrado caballero por su defensa de la causa inglesa en la segunda guerra de los Bóers, fue un activo defensor del movimiento espiritista, introdujo la práctica del deporte en la sociedad inglesa... y todo ello queda eclipsado por la figura de Sherlock Holmes, que de ninguna manera iba a desaparecer tras la muerte de su creador.

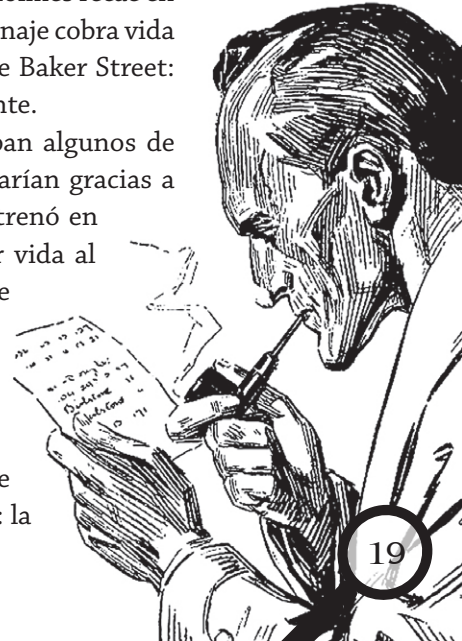
Una imagen icónica

Un gorro de dos viseras, abrigo largo con capa y una pipa curva: la imagen asociada con Sherlock Holmes es tan universal que basta con su silueta para reconocer al personaje. Sin embargo, el camino hasta llegar a este icono es mucho más intrincado de lo que pueda parecer a simple vista, e implica a más individuos aparte de su autor.

En primer lugar, en *Un estudio en escarlata* Doyle apenas ofrece algunos rasgos de su personaje, definiéndolo como alto, delgado, con nariz afilada. Los ilustradores de las dos primeras novelas ofrecerían unas imágenes bastante anodinas; sin embargo, para la publicación de los relatos en el *Strand Magazine* el encargo de poner rostro a Holmes recae en el artista Sidney Paget (1860-1908), y esta vez sí, el personaje cobra vida con los rasgos que todos reconocemos en el detective de Baker Street: frente ancha y despejada, rostro firme y mirada penetrante.

Paget le dio un rostro a Holmes, pero aún le faltaban algunos de los elementos que todos asociamos con él, y estos llegarían gracias a William Gillette (1853-1937). Este actor americano estrenó en 1899 una obra teatral propia sobre Holmes y para dar vida al personaje, eligió basarse en una de las ilustraciones de Paget para el relato *Estrella de plata*, en la que el detective viste con su célebre abrigo con capa y la gorra de dos viseras para investigar la desaparición de un caballo en plena campiña.

Con el rostro dibujado por Paget y la indumentaria de una de sus ilustraciones, solo quedaba un último detalle: la





EL CANON

Se conoce como «canon» a las historias protagonizadas por Sherlock Holmes que escribió sir Arthur Conan Doyle: un total de 4 novelas y 56 relatos (reunidos en cinco recopilaciones) publicados originalmente a lo largo de cuatro décadas. Las historias que no han sido escritas por Doyle, algunas aparecidas de forma ilegal en vida del propio autor, se conocen como «pastiches» y quedan fuera del canon.

Un estudio en escarlata (1887)

El signo de los cuatro (1890)

Las aventuras de Sherlock Holmes (1892):

Un escándalo en Bohemia (1891)

La liga de los pelirrojos (1891)

Un caso de identidad (1891)

El misterio del valle de Boscombe (1891)

Las cinco semillas de naranja (1891)

El hombre del labio retorcido (1891)

La aventura del carbunco azul (1892)

La aventura de la banda de lunares (1892)

La aventura del pulgar del ingeniero (1892)

La aventura del aristócrata solterón (1892)

La aventura de la diadema de berilos (1892)

La aventura de Copper Beeches (1892)

Las memorias de Sherlock Holmes (1894):

Estrella de plata (1892)

La caja de cartón (1893)

El rostro amarillo (1893)

El oficinista de corredor de bolsa (1893)

El Gloria Scott (1893)

El ritual de los Musgrave (1893)

Los hacendados de Reigate (1893)

El jorobado (1893)

El paciente residente (1893)

El intérprete griego (1893)

El tratado naval (1893)

El problema final (1893)

El perro de los Baskerville (1902)¹

El regreso de Sherlock Holmes (1905):

La aventura de la casa vacía (1903)

La aventura del constructor de Norwood (1903)

La aventura de los bailarines (1903)

La aventura del ciclista solitario (1904)

La aventura del colegio Priory (1904)

La aventura del Negro Peter (1904)

La aventura de Charles Augustus Milverton (1904)

La aventura de los seis Napoleones (1904)

La aventura de los tres estudiantes (1904)

La aventura de las gafas de oro (1904)

La aventura del tres cuartos desaparecido (1904)

La aventura de la granja Abbey (1904)

La aventura de la segunda mancha (1904)

El valle del miedo (1915)²

Su último saludo (1917)

La aventura del pabellón Wisteria (1908)

La aventura de los planos del Bruce-Partington (1908)

La aventura del pie del diablo (1910)

La aventura del círculo rojo (1911)

La desaparición de Lady Frances Carfax (1911)

La aventura del detective moribundo (1913)

Su último saludo (1917)

El archivo de Sherlock Holmes (1927):

La aventura de la piedra de Mazarino (1921)

El problema del puente de Thor (1922)

La aventura del hombre que se arrastraba (1923)

La aventura del vampiro de Sussex (1924)

La aventura de los tres Garrideb (1925)

La aventura del cliente ilustre (1925)

La aventura de los tres gabletes (1926)

La aventura del soldado de la piel descolorida (1926)

La aventura de la melena del león (1926)

La aventura del fabricante de colores retirado (1926)

La aventura de la inquilina del velo (1927)

La aventura de Shoscombe Old Place (1927)

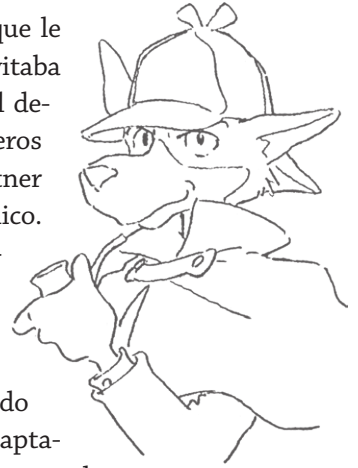
¹ Publicado inicialmente por entregas entre 1901 y 1902.

² Publicado inicialmente por entregas entre 1914 y 1915.



pipa curva fue también una elección del propio Gillette, ya que le permitía hablar sosteniéndola entre los labios, y a un tiempo evitaba tapar su rostro ante los espectadores. Ahora sí, la imagen del detective estaba completa, y a partir de la aparición de los primeros Holmes cinematográficos, como John Barrymore, Arthur Wontner o Clive Brook, se fue manteniendo hasta darle ese carácter icónico.

Sherlock Holmes sigue todavía hoy inevitablemente ligado a ese investigador que, cubierto por un abrigo largo con capa y una gorra en su cabeza, medita en silencio mientras el humo surge del interior de su pipa, trazando extrañas formas a su alrededor a medida que los misterios se van aclarando en su mente. Una imagen que también ha aparecido en sus adaptaciones animadas, y por supuesto, la misma que encontraremos en el *Sherlock Holmes* que dirige Hayao Miyazaki.



“HOLMES GAVE ME A SKETCH OF THE EVENTS.”



Elemental, querido Hayao

El punto de partida de nuestra serie debe buscarse en el animador Marco Pagot, que a principios de la década de los ochenta acude a la televisión pública italiana con la idea de una versión canina del detective de Baker Street. Junto a su hermana Gina (conocida familiarmente como Gi), Pagot contaba con un apellido de prestigio en la animación italiana: su padre Nino había sido el fundador de la primera productora de Italia en 1938, Pagot Film (más adelante reconvertida en Rever), que tras el fracaso de su ambicioso film de animación *Los hermanos Dinamita* en 1949, se había centrado en los cortos animados destinados a la publicidad.



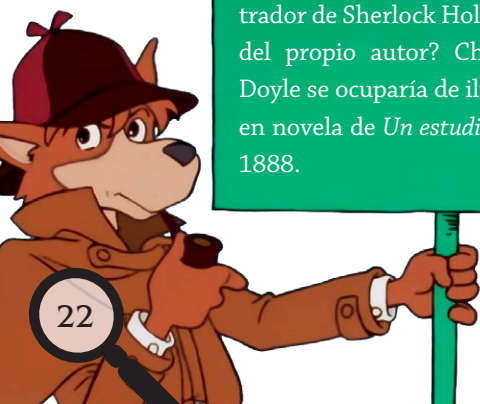
Precisamente será en un anuncio que Pagot y su hermano Toni producen para una marca de detergentes en los años 60 donde surgirá su personaje más célebre: Calimero, el pequeño polluelo negro ataviado con una cáscara de huevo en la cabeza que cosechó una gran popularidad y llegaría a protagonizar su propia serie animada en coproducción con Toei Animation.

Con el bagaje de la producción de una serie de dibujos italo-japonesa a sus espaldas, Marco y Gina ofrecen el proyecto a Radiotelevisione Italiana (RAI), que ve la oportunidad de ofrecer un producto similar a los que estaban logrando otras emisoras europeas. De esta forma, se busca la asociación con la compañía nipona Tokyo Movie Shinsha (TMS) para ocuparse de los principales detalles de la producción, dejando a los Pagot la responsabilidad de la versión canina de los personajes y el diseño de estos. Sin embargo, se producirá un punto de inflexión a partir del momento en que TMS asigna como director de la serie a un por entonces poco conocido animador llamado Hayao Miyazaki.

La figura del fundador de Studio Ghibli, ganador de innumerables premios entre los que se cuenta el Oso de oro del Festival de Cine de Berlín o un Oscar a la Mejor Película de Animación, y autor de una serie de films de animación que le han llevado a ser comparado con el propio Walt Disney, excede en mucho el propósito y espacio de este volumen. Por tanto, nos centraremos en

¿SABÍAS QUE...

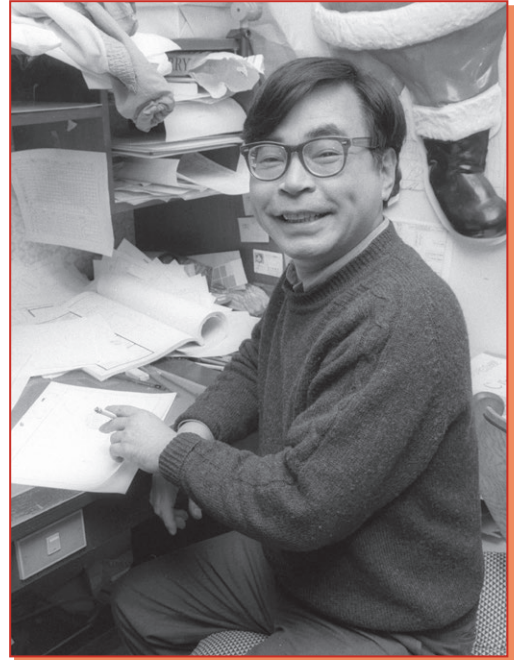
...antes de Sidney Pagot, el primer ilustrador de Sherlock Holmes fue el padre del propio autor? Charles Altamont Doyle se ocuparía de ilustrar la edición en novela de *Un estudio en escarlata* de 1888.





reseñar su obra inmediatamente anterior a *Sherlock Holmes*, que coincide casi en su totalidad con su trabajo previo a la creación de Ghibli en 1985.

Hayao Miyazaki nace en Tokio en 1941, aunque a causa de la Segunda Guerra Mundial se trasladará muy pronto a Kanuma, en la prefectura de Tochigi, junto al resto de la familia. Su padre era propietario de una empresa dedicada a la fabricación de piezas para aviones, de donde surgiría la fascinación por la aeronáutica, mientras que su madre sufría una tuberculosis espinal que la obligaba a largas convalecencias, y el futuro director reflejaría ese carácter en sus personajes femeninos. El recuerdo de los bombardeos durante esta época, finalmente, se traduciría en una completa animadversión hacia la guerra y cualquier tipo de violencia.



El joven Miyazaki muestra un inmediato interés por el manga y muy especialmente por la obra de Osamu Tezuka, influencia de la que a lo largo de los años intentaría desprenderse en busca de un estilo propio. Tras concluir sus estudios universitarios empieza a trabajar en 1963 para la división animada de la productora Toei como intercalador, participando en éxitos como *El gato con botas* o *Ali Babá y los 40 ladrones*; sin embargo, el punto de inflexión se producirá al entablar amistad con Isao Takahata (1935-2018), que le ofrecerá colaborar en nuevos proyectos donde Miyazaki logrará mostrar sus habilidades. Es el caso de *Hols, el príncipe del sol*. *La princesa encantada*, film cuya producción se extendió a lo largo de tres años plagados de conflictos entre los dos animadores y la cúpula directiva de Toei: la película se estrenó finalmente en 1968 y se mantuvo una única semana en los cines, resultando en un fracaso de taquilla que propició la salida de ambos de la compañía.

Miyazaki empieza a trabajar entonces para la empresa A-Pro, donde solo o de nuevo en colaboración con Takahata dirigirá diversos capítulos de la serie *Lupin III*, en los que su inclinación por el dinamismo y la acción anunciará su posterior trabajo en *Sherlock Holmes*. Ambos emprenderían entonces el proyecto de una adaptación animada del clásico infantil de Astrid Lindgren *Pippi Calzaslargas*, frustrado al no contar con la autorización de la autora. Esta negativa le llevaría a centrar sus



Primera parte Ja, je, ji, jo, ju

esfuerzos en la realización de los dos medimetrajés que forman la serie *Las aventuras de Panda y sus amigos* en 1972 y 1973 respectivamente, y en cuyo personaje principal no es difícil ver un precursor de Totoro.

Ese mismo año los dos amigos abandonaban también esta compañía para probar suerte en Zuiyo Gizo, que poco después se convertiría en Nippon Animation. La productora había iniciado una línea de adaptación de obras clásicas como *El perro de Flandes* o *El bosque de Tallac*, y en 1974 Miyazaki participa como diseñador de escenarios y asesor en la serie *Arupusu no Shojo Haiji*, que alcanzaría una gran popularidad en nuestro país bajo el título de *Heidi*. Posteriormente, colaborará en dos más de estos proyectos: *Marco* (1976), que permite al animador nipón viajar a Italia y Argentina, y *Ana de las Tejas Verdes*, cuya producción se completaría sin él ya en 1979.

A finales de los setenta, y después de haber pasado por hasta tres productoras distintas, Miyazaki se ha centrado hasta el momento exclusivamente en labores de codirección o animación. Será al fin en 1978 cuando emprenda la que será su primera experiencia como director, *Conan, el niño del futuro*, una historia post-apocalíptica que adapta la novela *The Incredible Tide* de Alexander

Key: como hará a lo largo de toda su carrera como director, Miyazaki toma la fuente original y añade no pocas variaciones para así plasmar algunos de sus intereses (la infancia, el conflicto entre hombre y





naturaleza, los artilugios mecánicos...) en un mundo en ruinas donde a pesar de todo sobrevive la esperanza.

Lo mismo ocurrirá cuando un año después, tras abandonar Nippon Animation por la citada TMS, reciba el encargo de dirigir *El castillo de Cagliostro*, segunda película animada protagonizada por el personaje de Lupin III. Justo después de su debutar en la dirección de una serie en su totalidad, Miyazaki se enfrenta a su primera película de animación como director, y nuevamente hará cambios sobre el material original: los diseños de los personajes resultan más estilizados y menos toscos, y la propia trama convierte al criminal canalla de la serie original en algo más parecido a un antihéroe al rescate de una dama en apuros.

Miyazaki ya contaba por tanto con la realización de una serie como director, y acababa de concluir su primera película, así que tras abandonar junto a Takahata el proyecto para un piloto de *Little Nemo in Slumberland* por diferencias creativas, en 1981 es el elegido por TMS como responsable de la nueva coproducción de la compañía con la RAI italiana, la adaptación del personaje de Sherlock Holmes y su mundo victoriano con perros antropomorfos. Junto a Miyazaki, otros animadores japoneses que con el tiempo pasarían a formar parte de Ghibli colaboran igualmente en el proyecto; es el caso de Tsukosa Tanmai (*Porco Rosso*) o Yoshifumi Kondo (*La princesa Mononoke*), lo cual acaba dando a la serie ese aire pre-Ghibli que resulta tan reconocible.

La posterior trayectoria de Miyazaki le ha llevado a silenciar cualquier referencia a estos trabajos previos a la fundación de su estudio, por lo que poco o nada se sabe de su valoración personal respecto al proyecto del Holmes canino. Sin embargo, la experiencia previa (como el citado *Conan*), así como el estilo que la serie acabará teniendo, indican que el designado director no desperdiciaría la oportunidad de dejar su huella en este encargo, y tomando el tratamiento original de la productora italiana a cargo de los hermanos Pagot, se ocupará de añadir vehículos y persecuciones a toda velocidad por tierra mar y aire en este mundo canino.

Así, si Marco y Gina aparecen acreditados como los responsables no solo de la idea original sino también del diseño de los personajes, mientras que Miyazaki es reconocido como director y encargado de la redacción de los *storyboards*, el





Primera parte Ja, je, ji, jo, ju

papel del animador nipón es evidente en los capítulos de los que se ocupa: no es difícil adivinar referencias de algunos de los trabajos anteriores del director (ese Moriarty-Lupin) o la introducción de la infancia.³

Apenas un año más tarde, y con cuatro episodios completos y otros dos en plena producción, la serie debe detenerse en seco a causa de un litigio con los herederos de Arthur Conan Doyle como depositarios del legado del autor. El proyecto se ve por tanto interrumpido y Miyazaki acabará desvinculándose de él, así como de TMS, para centrarse en una versión animada de su propio manga, *Nausicaä del valle del viento*: el film se suele considerar el primer producto de Studio Ghibli,⁴ la compañía que apenas un año después fundaría junto a su inseparable Takahata para cambiar para siempre el mundo de la animación.

En 1984, con Miyazaki a punto de estrenar su ópera prima como autor completo, surge la idea de completar la proyección con otro film, un medimetraje animado. Miyazaki decide entonces tomar dos de los capítulos dirigidos por él para la frustrada serie de Holmes (*La esmeralda azul* y *El tesoro sumergido*) y así alcanzar la duración adecuada: de esta forma

los dos episodios son unidos con el añadido de una nueva música y voces, procurando unos nombres de personajes distintos para evitar cualquier problema legal (así, Sherlock se convierte en «Sherbeck», y Lestrade en «Lestrante».)⁵

Mientras tanto, la RAI y TMS respiran con alivio cuando después de tres años de bloqueo los problemas con los herederos de Doyle parecen solucionados gracias a un acuerdo que incluía el reconocimiento en los créditos de que la serie estaba «Adaptado libremente a partir de la obra de SIR ARTHUR CONAN DOYLE», y que permitiría reanudar la producción de la serie. Descartado que el director original regresara en el momento que su carrera despegara de forma definitiva, será Kyosuke Mikuriya, que en TMS se había ocupado de algunos capítulos de la coproducción franco-japonesa *Ulises 31*, quien se pondrá al frente de los otros veinte episodios.



³ Una forma de ver las aportaciones de Miyazaki respecto a la idea original es comparar los cómics de la serie, guionizados por Toni Pagot (tío de Marco y Gina), con la versión final de la serie: véase la tercera parte del volumen.

⁴ La producción de *Nausicaä* corrió al cargo de Topcraft, que se disolvería finalmente en 1985.

⁵ Dos años más tarde y con la serie ya en emisión, un nuevo film formado por los episodios *El rapto de la señora Hudson* y *Los acantilados de Dover* se estrenaría igualmente en cines.



STUDIO GHIBLI

La fundación de Studio Ghibli en 1985 significa la materialización de las aspiraciones como creador de Hayao Miyazaki, que tras la buena acogida de su *Nausicaä* decide abandonar los trabajos de encargo para centrarse en proyectos personales a través de su propia productora.

La lista de películas de Ghibli incluye los títulos dirigidos por el propio Miyazaki, como *El castillo en el cielo* (1986), *Mi vecino Totoro* (1988), *Nicky la aprendiz de bruja* (1989), *Porco Rosso* (1992), *La princesa Mononoke* (1997), *El viaje de Chihiro* (2001), que fue distinguida con el Oso de oro en el Festival de Cine de Berlín y el Oscar a la mejor película de animación, *El castillo ambulante* (2004),



Ponyo en el acantilado (2008) o *El viento se levanta* (2013). Igualmente, la compañía ha producido también películas dirigidas por Isao Takahata, como *La tumba de las luciérnagas* (1988), *Recuerdos del ayer* (1991), *Pompoko* (1994), *Mis vecinos los Yamada* (1999) o *El cuento de la princesa Kaguya* (2013), e incluso *Cuentos de Terramar* (2006), con el hijo de Miyazaki, Goro, como director.

En 2014 Hayao Miyazaki recibe un nuevo Oscar, esta vez en reconocimiento a su trayectoria, y pese a sus declaraciones acerca de su deseo de retirarse, en la actualidad el genial autor sigue en activo e inmerso en nuevos proyectos para alegría de sus muchos admiradores tanto dentro como fuera de Japón.

La historia de Hayao Miyazaki y Studio Ghibli transcurriría a partir de entonces al margen de *Sherlock Holmes* o cualquier otro proyecto ajeno a la compañía, centrada en producir las películas del director nipón o sus colaboradores. Por su parte, la serie continuaría la su andadura bajo la dirección de Mikuriya, hasta alcanzar los 26 episodios en total, con una evidente influencia de los dirigidos por el fundador de Ghibli. Y no queremos finalizar este repaso por la accidentada trayectoria de esta serie sin referirnos a los hermanos Pagot, que seguirían con el legado familiar en coproducciones como *Sandokán*, *Reporter Blues* (conocido en nuestro país como *Toni la reportera*) o *Montana*, esta última claramente deudora del Holmes canino.





¿ «SHERLOCK HOLMES», MARCA REGISTRADA?

La figura de Sherlock Holmes es sin duda un personaje atractivo para cualquier obra de ficción, de modo que la interrupción de la serie por una demanda de los herederos de sir Arthur Conan Doyle en 1981 se ha ido repitiendo a lo largo de los años. Solo en 2000, la aplicación de la ley de la propiedad intelectual estableció que al cumplirse siete décadas desde la desaparición de Doyle el canon holmesiano pasaba definitivamente a dominio público, a excepción del último volumen de relatos y solo en Estados Unidos.

A pesar de ello, desde entonces han sido varios los proyectos alrededor

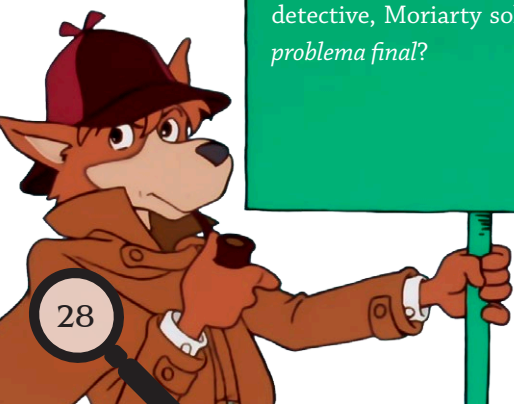
de Holmes, como los filmes protagonizados por Robert Downey Jr., que han sido requeridos para pagar por el uso de la marca del personaje, con cierto éxito. Una sentencia judicial de 2013 debió de establecer de forma definitiva que el canon holmesiano, así como sus personajes y situaciones, estaba libre de *copyright*; sin embargo, hasta dos empresas distintas, The Official Arthur Conan Doyle Estate y Arthur Conan Doyle Characters Ltd., siguen pugnan-do hasta la fecha por ser el auténtico depositario del legado de sir Arthur Conan Doyle.

Pese a la nostalgia con la que es recordaba en nuestro país, la serie de *Sherlock Holmes* ha tenido que enfrentarse a una doble contradicción: por un lado, es apreciada por tratarse de un trabajo relacionado con una gran figura de la animación como es Hayao Miyazaki; por otro, solo los capítulos dirigidos por el fundador de Ghibli son reseñados y valorados, obviando los veinte restantes. En resumen, la serie es recordada en tanto que se considera una creación de Miyazaki, pero solo la parte que le implica directamente suscita algún interés.

Tampoco la absoluta indiferencia que el director nipón ha mostrado hacia su participación en *Sherlock Holmes* (similar por otro lado a la que dedica a sus proyectos anteriores a Ghibli) ha ayudado a esta cuestión. Teniendo en cuenta que el objetivo de este volumen es considerar la serie en su totalidad, debemos considerar la labor de Miyazaki en el conjunto de la producción, que resulta en una mayor presencia de lo que se suele reconocer.

¿SABÍAS QUE...

...pese a considerarse la némesis del detective, Moriarty solo aparece en *El problema final*?

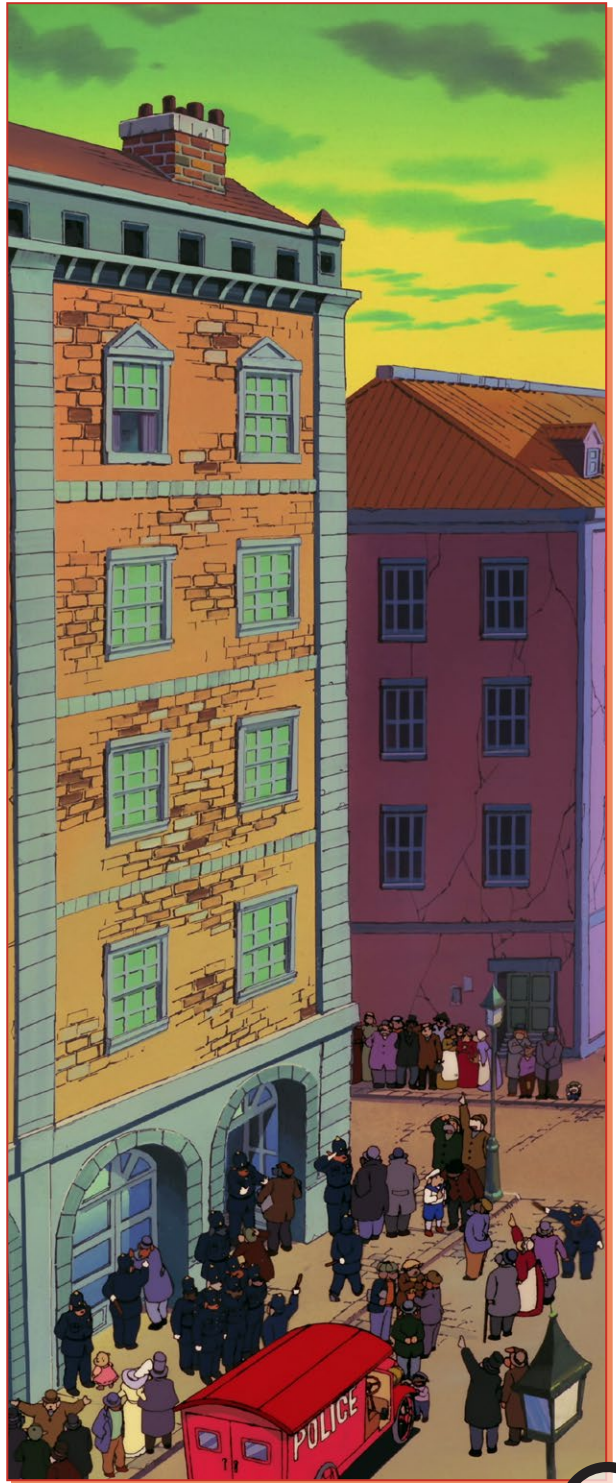




En primer lugar, el director ni pón se ocupa de seis episodios que si bien posteriormente se integran en la serie, fueron los primeros en ser producidos, y por tanto señalan el tono a seguir: tal vez sea por esto que los capítulos se integran dentro del resto, de manera que *La pequeña cliente* fue el tercer capítulo de la serie, *El rapto de la señora Hudson* el cuarto, *La esmeralda azul* el quinto, *El tesoro sumergido* el noveno, *Los acantilados de Dover* el décimo, y *Las monedas desaparecidas* el undécimo.

Pero el cambio respecto a los veinte episodios dirigidos por Mikuriya no es en ningún caso una ruptura absoluta con lo anterior, y en varios de ellos (como *La maravillosa máquina voladora* o *La estatua de Moriarty*) es fácil reconocer situaciones ya vistas anteriormente. Por tanto, con mayor o menor talento el segundo director de la serie sigue los pasos marcados por su predecesor, y el tono de esas dos decenas de episodios posteriores tiene una indiscutible influencia del genial fundador de Ghibli.

Segundo, los temas típicos de Miyazaki siguen presentes más allá incluso de los seis capítulos iniciales. Unir el mundo de la aeronáutica con el contexto holmesiano es sin duda una de las mayores innovaciones de la serie, que está repleta de biplanos, aeronaves y demás maquinaria estrambótica. Así, el Profesor Moriarty se convierte en un genio criminal poseedor de diversos





Primera parte Ja, je, ji, jo, ju



artefactos voladores (entre los que destaca un pterodáctilo mecánico rosado), mientras que la señora Hudson tiene un pasado como piloto de aviones que propicia la aparición de aparatos aéreos.

A ello podemos añadir los personajes femeninos de carácter firme, villanos que quedan desarmados ante los encantos de una mujer, o la infancia representada por Polly o la pequeña Martha; al igual que ya había hecho en otros de sus encargos anteriores como el film de *Lupin III* o la serie de *Conan*, el director sabe alterar la fuente original para llevar la historia hacia aquel terreno que prefiere.

Tercero y último, hay diversos aspectos de la obra de Miyazaki en Ghibli que ya aparecen en este *Sherlock Holmes*, desde el diseño de algunos personajes hasta los artefactos mecánicos o ciertas situaciones. Recordemos que los protagonistas de *Porco Rosso*, Gina y Marco, deben su nombre a los productores de la serie original, por lo que probablemente la experiencia de Miyazaki en *Sherlock Holmes* fuera más satisfactoria de lo que su silencio parece indicar.

Y finalmente, en 2013 el director nipón realiza un reconocimiento por partida doble al gran detective dentro de su película *El viento se levanta*: no solo el personaje de Jiro luce en una escena un sombrero muy parecido al clásico *deer-stalker* holmesiano, sino que lo cita directamente al sorprenderse ante las deducciones de su interlocutor reconociendo que «*Debe de ser Sherlock Holmes*». Todo un homenaje.

